



KnoWhy #241



Noviembre 3, 2017

¿Por qué el libro de Éter es una epopeya?

"... fundió mineral de la colina, e hizo espadas de acero para aquellos que había llevado tras de sí; y después que los hubo armado con espadas, volvió a la ciudad de Nehor y presentó batalla contra su hermano Corihor; y por este medio conquistó el reino, y lo restituyó a su padre Kib."

Éter 7:9

El conocimiento

En 1952, Hugh Nibley señaló que el libro de Éter tiene muchas similitudes con la poesía épica de todo el mundo.¹ Las épicas son poemas largos que provienen de la tradición oral que se refieren a figuras heroicas o a la historia de una nación, y Nibley argumentó que el libro de Éter era originalmente una epopeya.² Esto puede parecer extraño al principio, ya que, como documento escrito, el Libro de Mormón parece no tener nada que ver con las epopeyas. Sin embargo, si los Jareditas eran una cultura predominantemente oral, sus narraciones fundacionales podrían haberse conservado de manera similar a las epopeyas que se encuentran en la literatura antigua.

En las culturas donde la escritura no es común, las historias orales se crean de manera que sean fáciles de recordar. Esto condujo a métodos similares para crear historias orales a través de muchas culturas, dando lugar a muchas similitudes en las historias contadas por varias culturas, que también están presentes en Éter.³

A principios de la década de 1930, Milman Parry fue al sur de Europa para observar cómo la gente componía una poesía oral de larga duración, similar a las epopeyas de las que hablaba Nibley.⁴ Parry observó cantantes en diferentes regiones y les hizo "recitar" poemas orales. Descubrió que algunas

personas dijeron que podían recitar algo "palabra por palabra" cada vez después de escucharlo una sola vez. Sin embargo, cuando Parry realmente los grabó recitando estas obras, descubrió que las historias que recitaban eran algo diferentes cada vez.⁵



Esto se debía a que estos bardos, en lugar de memorizar múltiples poemas en su totalidad, simplemente habían memorizado un cierto número de frases y convenciones que podían modificar y recombinar a voluntad, lo que les permitía contar una cantidad prácticamente infinita de historias, tanto ciertas como legendarias, simplemente cambiando la forma en que emplearon las convenciones.⁶ Esto explica cómo un bardo podría escuchar la historia una vez y luego poder repetirla de una manera muy similar a la manera en que se le dió. No tenía que memorizar toda la historia, simplemente tenía que memorizar qué convenciones habían sido unidas y cómo esas convenciones se habían cambiado para que coincidieran con cada historia.⁷

Evidencias arqueológicas modernas sugieren que los escritos que se dispersaron a lo largo de Mesoamérica entre los años 900 y 500 a. C. significa que no fueron historias escritas de los reyes Jareditas hasta los últimos tiempos de los Jareditas.⁸ Si esto es correcto, eso significaría que Éter se compuso originalmente por vía oral, y solo fue escrita más tarde.

Esto explicaría por qué, como ha argumentado Nibley, el libro de Éter es similar a otras poesías épicas compuestas oralmente, porque el autor estaba usando los tipos de convenciones comunes en muchas culturas orales.⁹

Estas convenciones se habrían conservado en el texto cuando Éter finalmente escribió la historia, pero el resumen de Moroni dejó al lector moderno con solo una idea de este estilo oral.



El porqué

Nibley señaló que estas epopeyas a menudo expresaban una imagen precisa del mundo que representan. Por ejemplo, el libro de Éter representa a hermanos luchando por un reino (Éter 7:9), al igual que otras epopeyas. Es probable

que esto ocurra con frecuencia en las epopeyas porque era una situación común en la historia.¹⁰ Nibley también notó que Éter contiene una escena de un rey peleando contra otro rey hasta la muerte. Nuevamente, este fue probablemente un tema común en la historia.¹¹ Como observó Nibley, "es [el mundo real] y no la imaginación del poeta lo que le proporciona sus personajes e imágenes".¹²

Como con gran parte del resto del Libro de Mormón, Éter es un trabajo cuidadosamente elaborado, pero también es históricamente confiable.¹³ En la era moderna, muchos pueblos asumen que la obra debe de ser una u otra. El Libro de Mormón es un recordatorio de que un trabajo puede ser tanto una obra bellamente conmovedora de literatura sagrada como una descripción precisa de eventos. El Libro de Mormón es una hermosa creación literaria que, como la Biblia, puede hablar profundamente al lector miles de años después de su composición, pero también describe con precisión los eventos que describe.

Debido a que las epopeyas tienen esta característica, el lector puede adentrarse en el mundo antiguo y probar lo que la vida podría haber sido para los nefitas o los Jareditas. El Libro de Mormón, como muchos textos antiguos, es valioso como una ventana al pasado, pero como un texto divinamente inspirado, también enseña al lector lecciones intemporales específicamente adaptadas a los tiempos en que vive el lector moderno.

Otras lecturas

Daniel C. Peterson, "Ether, Book of," en *Book of Mormon Reference Companion*, ed. Dennis L. Largey (Salt Lake City, UT: Deseret Book 2003), 252–254.

David B. Honey, "Ecological Nomadism versus Epic Heroism in Ether: Nibley's Works on the Jaredites," *Review of Books on the Book of Mormon 2*, no. 1 (1990): 143–163.

Hugh Nibley, *Lehi in the Desert/The World of the Jaredites/There Were Jaredites*, The Collected Works of Hugh Nibley: Volume 5 (Salt Lake City/Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1988), 285–423.



© Book of Mormon Central en Español, 2018

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



<https://www.youtube.com/watch?v=ueuJ9iTqBTM>

Notas de pie de página

1. Nibley dedicó más de 100 páginas a demostrar este punto. Véase Hugh Nibley, *Lehi in the Desert/The World of the Jaredites/There Were Jaredites*, The Collected Works of Hugh Nibley: Volume 5 (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book and FARMS, 1988), 285–423, p. 412 proporciona un ejemplo interesante.
2. Nibley, *There Were Jaredites*, 405–408.
3. Walter J. Ong, *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word* (New York, NY: Routledge, 1982), 137.
4. Obviamente, este trabajo se realizó hace muchos años, y algunos pueden suponer que fue hecho hace mucho tiempo para seguir siendo relevante, como se hizo en la década de 1930. Pero el trabajo de Parry, así como el de Albert Lord en la década

de 1960, ha demostrado ser definitivo en el campo, ya que los estudiosos todavía hacen referencia de ellos ahora en día. Lord y Parry a veces no apreciaron el uso de viejos patrones orales en las culturas donde los textos escritos se habían convertido en la norma, pero además de esta crítica, su trabajo todavía se considera definitivo en la actualidad. Véase Patrick D. Miller, "The Performance of Oral Tradition in Ancient Israel," en *Contextualizing Israel's Sacred Writings: Ancient Literacy, Orality, and Literary Production*, ed. Brian Schmidt (Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 2015), 175-177. Uno ve ejemplos de esto en todo el mundo. Véase Michael Wood, *In Search of the Trojan War* (New York, NY: Facts on File Publications, 1985), 123.

5. Albert B. Lord, *The Singer of Tales* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1960), 28.
6. Esto pudo haberse hecho, en menor medida, en el Antiguo Testamento. Véase David M. Gunn, *The Story of King David: Genre and Interpretation*, JSOTSup 6 (Sheffield, UK: Sheffield Academic, 1982), 49, 60.
7. Lord, *Singer of Tales*, 68, 71, 78–81.
8. Véase Stephen D. Houston, "Writing in Early Mesoamerica," en *The First Writing: Script Invention as History and Process*, ed. Stephen D. Houston (New York, NY: Cambridge University Press, 2004), 284. Véase también John Justeson, "Early Mesoamerican Writing Systems," en *The Oxford Handbook of Mesoamerican Archaeology*, ed. Deborah L. Nichols y Christopher A. Pool (Nueva York, NY: Oxford University Press, 2012), 830-831; Javier Urcid, "Tradiciones de los escribas de Highland Mesoamerica (300-1000 dC)," en *The Oxford Handbook of Mesoamerican Archaeology*, 855.
9. "Épica" se usa libremente aquí, porque muchos tipos de obras compuestas oralmente tienen elementos similares a los épicos, incluso si no son épicos. Véase David B. Honey, "Ecological Nomadism versus Epic Heroism in Ether: Nibley's Works on the Jaredites," *Review of Books on the Book of Mormon 2*, no. 1 (1990): 157.
10. Nibley, *There Were Jaredites*, 396.
11. Nibley, *There Were Jaredites*, 413.
12. Nibley, *There Were Jaredites*, 286–287.
13. Poemas épicos como *Beowulf* y *La Ilíada* se pensó que no tenían ninguna base real. Sin embargo, en muchos casos, la evidencia arqueológica ha demostrado que las historias épicas como estas son recuentos muy estilizados de eventos reales. Véase Wood, *In Search of the Trojan War*, 156